

Dennis Arias Mora

Una mirada que busca sus cementerios.

Sobre *Guerrillas. Guerra y paz en Centroamérica*, de Dirk Kruijt

Freie Universität Berlin, Alemania/Universidad de Costa Rica

[dennarm@yahoo.de](mailto:dennarm@yahoo.de)

I

En una de las muchas entrevistas realizadas por el profesor Dirk Kruijt para su libro *Guerrilleros*, una mujer guatemalteca se refería a la integración de los ex guerrilleros de su país a la sociedad como un “drama humano realmente muy fuerte”, un “tema que nunca se tocó pero que tenemos guardado en nuestro corazón”: poco antes, había descrito ese drama a partir de la vivencia de algunos de sus compañeros quienes, en su retorno, acabaron “buscando sus cementerios”, “los huesos de su familia” (200). Qué clase de momento histórico tiene semejante epílogo, donde los cementerios no son un lugar donde visitar lo perdido sino una búsqueda (doble pérdida) de lo que se sabe perdido, es algo de lo cual las sociedades centroamericanas tienen quizá todavía mucho qué contar; esa combinación de desenlace pero también de drama inconcluso con aún múltiples presencias, es una de las diversas variantes de lectura que se encuentran, o que motiva, la obra del profesor Dirk Kruijt.

Se trata de una publicación abarcadora e innovadora en torno al análisis de los conflictos sociopolíticos centroamericanos del último tercio del siglo XX, particularmente aquellos que remiten a los grupos guerrilleros que se levantaron en armas en Nicaragua, El Salvador y Guatemala; esas cualidades tienen que ver con la aproximación comparada que el autor hace de

los países estudiados, con su consideración de los movimientos guerrilleros como mundo al cual ingresar analíticamente, y con la relevancia del recurso metodológico de las entrevistas que, siendo cerca de un centenar, reflejan la rigurosidad del estudio y recuerdan la trayectoria científica y diplomática del profesor Kruijt en la región centroamericana.

La trayectoria del sociólogo holandés en torno al análisis de las sociedades centroamericanas se inscribe, a grandes rasgos, en el marco del renovado interés académico por Latinoamérica que floreció en el continente europeo a partir de los años sesenta (Siebenmann; Dembicz; Martínez-Flener), interés que se acercó poco tiempo más tarde al estudio específico de Centroamérica y sus mareas de conflicto, precisamente cuando su oleaje revolucionario cobró mayor turbulencia. Tal asociación entre los estudios europeos y las convulsiones sociopolíticas en Latinoamérica-Centroamérica probablemente mantiene parte de su vigencia, y ciertamente el trabajo de Dirk Kruijt tiene un lugar destacado en ese vínculo; su libro *Guerrillas* ya fue reseñado<sup>1</sup> y es analizado en centros de estudio atentos al curso sociopolítico actual del área, cuyos giros invitan a una especie de amor a segunda vista: una mirada que revisa, como todo reencuentro, ese pasado de pasión revolucionaria.

Así, por ejemplo, el Lateinamerika-Institut de la Freie Universität Berlin (Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Libre de Berlín), creado en 1970, se ha encargado de rememorar y visitar la revolución sandinista en su 30 aniversario, desde un abanico de miradas que, en julio del 2009, recorrieron los ámbitos científico, artístico, fílmico y fotográfico (<http://www.sandinismus.de/>), actividad en la cual tomó parte una gran cantidad de analistas de origen centroamericano y europeo, entre ellos Dirk Kruijt, por entonces profesor invitado del Instituto.<sup>2</sup> Posteriormente, bajo la coordinación de la Dra. Marianne Braig, esa institución se ha encargado de desarrollar un curso consistente en un ciclo semestral de conferencias sobre las revoluciones de Latinoamérica, tanto desde sus memorias como desde sus efectos

---

<sup>1</sup> Se ha publicado una reseña, con valoraciones muy positivas, a la edición en español publicada en Guatemala por F&G Editores (Bataillon).

<sup>2</sup> Dirk Kruijt es profesor de Estudios sobre el Desarrollo, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Utrecht.

contemporáneos, abordándose allí los casos de El Salvador y Nicaragua; de este país, se realiza actualmente un trabajo de maestría en Historia, por parte de Christian Helm, titulado “Sonne, Sandino, Solidarität. Das Bild des sandinistischen Nicaragua in den Reiseberichten bundesrepublikanischer Revolutionstouristen” (“Sol, Sandino, Solidaridad. La imagen de la Nicaragua sandinista en los informes de viaje de los turistas de revolución de la República Federal Alemana”), así como investigadores como Pauline Bachmann, Mareike Lühring y Jan Wörlein utilizaron en su conferencia “Revisitando la revolución sandinista: ¿levantamiento popular u otra modernidad latinoamericana?” los aportes de Kruijt en el capítulo “Utopía y Distopía, Nicaragua” de su libro *Guerrillas*, investigadores que ciertamente preparan una nueva publicación sobre el tema.

Son varias las circunstancias que hacen de aquel pasado algo latente. Los partidos políticos legados por las luchas revolucionarias se encuentran, producto de evoluciones distintas, haciendo gobierno actualmente en Nicaragua y El Salvador; un reciente golpe de estado en Honduras pareciera ser un viaje fantástico en el tiempo, como si este no hubiese transcurrido dentro de la imaginada línea ascendente del progreso; la violencia política, social y étnica en sus diversas expresiones está muy presente en la sociedad guatemalteca, y en Costa Rica, el presidente que obtuvo un Premio Nobel de la Paz por su participación en una parte de las negociaciones de los años ochenta, terminó hace poco un segundo mandato. El trasfondo de este escenario, sin embargo, es poco redentor: la paz no pudo encontrar mejores sinónimos que la desigualdad social creciente, las violencias diversas, los proyectos económicos promisorios para pocos y una memoria que, en tales circunstancias, dificulta saber cómo habrá de elaborarse. El libro de Kruijt, atento a esas continuidades y a las incipientes rupturas de reforma social desde las vías de la democracia, es, en tal sentido, fundamental para el análisis y la lectura honesta del pasado reciente, así como para esa memoria que quiere nombrar lo que aún muchos corazones guardan.

II

Si bien puede ubicarse el trabajo de Kruijt en un escenario de interés general europeo que, años atrás, involucró también la labor diplomática y, para muchos otros, la simpatía militante o incluso el llamado “turismo revolucionario” (Helm), sus aportes van más allá de lo que estudios precedentes habían logrado, y ello bien lo dice Edelberto Torres-Rivas en el prólogo del texto: el libro “no es más de lo mismo, no es una reiteración de datos conocidos. Es más de lo otro, de lo que no se conoce aún suficientemente.” (Kruijt 16).

Al introducir la obra, Kruijt, al lado del protocolo de explicitar los puntos de partida metodológicos y la descripción general de la obra y sus objetivos, aclara lo que se entiende por guerrilla, un comienzo tan necesario pero curiosamente poco recurrente; otros estudios importantes como el de Yvon Le Bot sobre el caso guatemalteco (*La guerra en tierras mayas*) no consideran definir esa terminología. En el primer capítulo, “Dictadores y guerras civiles”, Kruijt compara los tres escenarios en que se desarrollaron las luchas guerrilleras, considerando para ello la evolución histórica de los tres países bajo la denominación “Sociedades de represión y miedo”; entre los criterios comparativos utilizados para el entendimiento de las condiciones que llevaron a la lucha armada de grupos contrarios a los gobiernos dictatoriales se hallan la situación de pobreza y exclusión, los tipos de régimen predominantes, sus niveles de violencia y represión, la participación diferenciada de los Estados Unidos en el sostenimiento de esos regímenes, la guerra de guerrillas como modo de enfrentarlos, sus formas de organización y base, estrategias de lucha, la reacción contrainsurgente, así como los resultados: el desenlace triunfal de la revolución en Nicaragua, el empate militar en El Salvador y la derrota en Guatemala.

En el segundo capítulo, “Génesis de una generación de guerrilleros”, se indagan los orígenes de la generación revolucionaria considerando los antecedentes, experiencias y mentores de sus líderes, así como ciertas características de la psicología del revolucionario; entre los factores centrales que favorecieron la conformación de grupos guerrilleros con un ideal revolucionario se encuentran los movimientos estudiantiles, pues gran parte de sus comandantes

fueron jóvenes universitarios con experiencia de liderazgo político; las comunidades de base cristiana y la extensión de la Teología de la Liberación fueron otros alicientes, así como lo fue en menor medida la proveniencia militar y obrera de algunos combatientes. Ciertos aspectos en relación con el género son tratados sobre todo para considerar la participación femenina en la lucha, en algunos lugares de mando y en la noción de un “hombre nuevo” de la revolución, mientras que se destacan, por otra parte, las ideas que sostuvieron estos movimientos, particularmente la conjunción de la Teología de la Liberación y la Teoría de la Dependencia, una mezcla de sociología moderna con filosofía política europea, de teología y pedagogía latinoamericana que apelaba al legado ideológico marxista-leninista con su horizonte revolucionario en Cuba: ir a la isla era una especie de peregrinaje al que se adicionaba el entrenamiento militar y la asesoría política.

El tercer capítulo, “Dentro de la guerrilla”, atiende aspectos atinentes a la estrategia guerrillera, por mucho tiempo ligada al foquismo rural guevarista y, posteriormente, centrada en el levantamiento urbano popular. En Nicaragua fue notable ese cambio estratégico que, con la suma de otras condiciones, supuso el éxito insurgente y la derrota de la dictadura somocista; en El Salvador se siguió el ejemplo nicaragüense, poniéndose muchas expectativas en el levantamiento urbano pero, por diversos motivos, no consiguiendo la victoria ni sufriendo la derrota; Guatemala no tuvo la misma suerte, la prominencia de la lucha rural tuvo como consecuencia la destrucción de las comunidades indígenas en la contraofensiva de las Fuerzas Armadas, deviniendo en una inevitable posición de defensa ante las embestidas militares. La consecución de armas, financiamiento y logística comprende una sección importante del capítulo, donde destacan los nombres de países como Cuba, Nicaragua, la Unión Soviética y los países europeos del este socialista, mientras que la vida diaria y las relaciones con las poblaciones locales suponen un valioso aporte en ese viaje al interior de la guerrilla: asuntos de liderazgo, religión, tensiones étnicas y de género, el puritanismo sexual revolucionario y los vínculos de los combatientes con sus familias como proveedores de la guerrilla son los pasajes de ese viaje lleno de reveladores testimonios.

“Utopía y distopía, Nicaragua”, el cuarto capítulo, analiza el único caso de revolución triunfante en Centroamérica. La utopía cobra forma cuando, a la toma de las ciudades, le sigue la euforia y una etapa creativa y llena de mística revolucionaria en torno a una nueva sociedad en ciernes y al denominado “hombre nuevo”. La distopía, sin embargo, comenzó a asomarse cuando el “comandantismo” de la aristocracia revolucionaria se filtraba en el aparato de estado, mantenía subordinadas a las organizaciones populares y se adentraba en la gestión económica laberíntica de la guerra contrarrevolucionaria. El antiimperialismo sandinista tuvo en la política exterior de Ronald Reagan una de sus “formulaciones más monstruosas” e impecables, la cual dio sustento, junto con los diversos descontentos de la primera mitad de la década revolucionaria (servicio militar obligatorio, cercanía con la URSS, expropiaciones, etc.), a las filas de la Contra, guerra finalmente ganada pero con un desgaste económico y político de irreversibles costos electorales.

El quinto capítulo, “Negociaciones, paz e integración posguerra”, analiza una época que tiene la marca de la derrota sandinista en un contexto internacional de caída del Muro de Berlín y de desintegración del bloque socialista europeo. Este capítulo trata las diferentes etapas de los procesos de negociación, considerando, en el desarme, las desiguales condiciones en que, en cada país, terminaron los grupos que siguieron la causa revolucionaria. La derrota electoral del Frente Sandinista de Liberación Nacional activó las formas más grotescas que podía tomar el “comandantismo” originario, que tras la derrota se apresuró a tomarse los recursos (dinero, bienes, propiedades) del estado. El empate militar en El Salvador condujo a una negociación del espacio político donde el ejército se despolitizaba y la guerrilla del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional se convertía en partido político. En Guatemala, los acuerdos de paz fueron más cosméticos frente a una guerrilla diezmada y unos militares reacios a los cambios. Así también, las condiciones de reintegración a la sociedad fueron diferenciadas; el panorama económico de estos países no varió en profundidad, y acaso el espectro de negocios de las elites políticas y militares pudo abrirse, mientras que la debilidad electoral ha predominado entre las antiguas organizaciones guerrilleras guatemaltecas, y el bipartidismo ha cobrado una forma más competitiva en el caso salvadoreño y más caudillista y corrupta en el nicaragüense.

Finalmente, el capítulo de cierre aborda los “Legados y ambivalencias” de estos movimientos. Las dictaduras militares han desaparecido, y ha habido una reestructuración policial y militar; este punto del balance en la obra, no obstante, fue previo al momento en que Centroamérica presenció un golpe militar en Honduras, en junio del 2009, y puede ser legítima la pregunta acerca de las curvas que podría tomar la misma reflexión posterior a ese momento. Muchas de las persistencias en torno a la pobreza y el orden geopolítico y económico de la región, hacen que el autor refiera a unas “revoluciones inconclusas”, término que había sido empleado años antes para referir a América Latina (Quesada), y que adquiere otra tonalidad en otros autores europeos que, a la luz del curso presente del nuevo gobierno sandinista, hablan de una “revolución perdida” en Nicaragua (Leonhard). El cambio, advierte Kruijt, no parece asomar en el legado del “comandantismo”, sino en las distintas formas que toma la democracia local cuando se abre a nuevas formas de alianza y popularidad.

### III

Las imágenes que este libro ha tenido como portada en sus distintas ediciones presentan un conjunto de rostros, uno de guerrillero, otro de una niña combatiente, y otro, un rostro oculto en pasamontañas, todos con una mirada difícil de descifrar, pero que al menos no es la de la certeza revolucionaria. La edición publicada en Barcelona es solamente eso, una mirada de rostro oculto, no la mirada del desafiante pasamontañas zapatista ni la de la furia iconográfica en la imagen del Che Guevara captada por Alberto Korda y universalizada por el mito y la mercancía: ¿es, acaso, una mirada que busca sus cementerios?

<p>1 – Edición original en inglés, New York 2008</p>	<p>2 – Traducción al castellano, Guatemala, 2009</p>	<p>3 – Traducción al castellano, Barcelona, 2009</p>

*Fuente: Ver nota 3.<sup>3</sup>*

Mirada quizás acorde con las interrogantes de ese reencuentro analítico con el pasado revolucionario, desde un libro cuyo subtítulo no esconde su dimensión literaria; un gesto que quizá refiere a una muy probable realidad: posiblemente ha sido desde la literatura y desde los estudios literarios que ese pasado conjunto ha sido visitado e interrogado, más que desde las ciencias sociales o, en definitiva, que desde la historia, donde la escasez de investigaciones al respecto es sólo proporcional a la cantidad de caminos analíticos que sutil o expresamente ha mostrado Kruijt desde su estudio. Las latencias de este libro no solamente se hallan en los dispositivos físicos del texto; “lo que no se conoce aún suficientemente” (Torres-Rivas) ha sido también presentado desde las preguntas no escritas que los entrevistados y entrevistadas le han respondido al autor. El autor ha insinuado, con sus propias palabras o en voz de quienes

<sup>3</sup> Imágenes tomadas de:

1 – Google books, <http://books.google.com/books>

2 – F&G Editores, <http://www.fygeditores.com/FGGGP9789993995166.htm>

3 – Icaria Editorial, <http://www.altair.es/index.php/Libros/42+M5b7b0193acd/0/>



recordaron –que es el eco de las interrogantes del analista–, un sinnúmero de opciones investigativas interdisciplinarias que, ajustadamente, pueden resumirse en tres vías.

Primero, la personalidad revolucionaria. Las características de carisma, austeridad y ascetismo, nada novedosas en la problematización teórica del fenómeno revolucionario, son, según el texto, constantes y dan forma a la dinámica cotidiana de las guerrillas centroamericanas; ello genera muchas preguntas cuando se aprecian los nudos subjetivos que genera la acción guerrillera y sus cambios estratégicos en el campo o en la ciudad, la vivencia cotidiana que teme el tiempo del ocio, o la combinación o viraje identitario que implican el péndulo entre la clandestinidad y la esfera pública, el tiempo de paz y el tiempo de guerra. Los asuntos de género requieren no solamente de ver cuánta equidad había entre hombres y mujeres dentro de los puestos de combate y mando; se trata también de observar las proyecciones que esas identidades (¿u otras todavía no dichas?) tenían hacia lo político y lo mismo en viceversa: las consecuencias de esa opción política en la performatividad genérica. Es necesario cuestionarse, por ejemplo, porqué habían descripciones del grupo guerrillero como “familia ampliada”: ¿qué contenidos y desgarres tenían esas proyecciones?, ¿cuál era el espacio de experiencia que originaba tal horizonte de expectativas? El muy conocido concepto del “hombre nuevo” continúa sin deconstruirse más allá del plano de lo evidente.

Segundo, la configuración espacial del fenómeno revolucionario. Son muchos los datos provistos por el libro que invitan a pensar en el carácter transnacional o, en sintonía con los tiempos, trans-areal, de los movimientos revolucionarios centroamericanos. Además de las coincidencias cronológicas en cuanto a los impulsos o repliegues revolucionarios, que sugieren trazar conductos entre la región latinoamericana y los diferentes continentes –no sólo los del tercer mundo–, se requiere también de precisar el registro histórico con el cual se busca dibujar las líneas que relacionen esa multiplicidad espacial del fenómeno revolucionario: sea una marea roja (Hobsbawn, *Historia, Revolucionarios*), sean las corrientes rebeldes de la juventud (Luzzato), las de la modernidad (Bachmann, Lühring y Wörlein), las del progreso, las de la violencia u otras. A su vez, esa espacialidad remite al horizonte utópico que traza el ideal

revolucionario, ese que crea lugares de llegada, idealizados y por ende objeto de culto hacia donde peregrinar: Cuba o la Unión Soviética fueron ejemplos, ¿pero qué contenidos tenía esa reverencia política? ¿Por qué los primeros años de la triunfante revolución sandinista fueron descritos como “felicidad”? Otros sitios más cercanos, como el de la montaña, fueron por mucho tiempo convertidos en simbiosis esencialista de la lucha guerrillera, metáfora del espacio revolucionario cuyas dimensiones míticas se desdichan tras las durezas de la guerra o las ligerezas de la construcción imaginaria.

Tercero, y en relación con lo anterior, las vertientes míticas y metafóricas de lo revolucionario. La configuración de la personalidad y el espacio revolucionario une ambas dimensiones dentro del mito del héroe, en pocos casos completados y, en muchos otros, desintegrados en su viaje de retorno, como parece ser el caso centroamericano. El trabajo de Kruijt ha demostrado que son muchos los planos en que se encuentra lo religioso vinculado a lo revolucionario: la fe dentro de la guerrilla, los entrecruzamientos teológicos en las ideas políticas, los catecismos ideológicos, los cultos a santos laicos, el mandato de “ser ejemplo”, el fundamentalismo religioso político-empresarial del sandinismo que vuelve a gobernar. Sin embargo, tres aspectos parecen contener un núcleo metafórico poco evidente en sus significaciones y muy inquietante en sus posibles implicaciones: uno, la descripción por parte de figuras cercanas al sandinismo acerca de la pérdida del poder, como el momento doloroso de resaca por la ingesta alcohólica; otro, las constantes de muerte, incesto y conversión que se ubican en los orígenes del paso del universo revolucionario al mundo democrático partidista; por último, el recuerdo indígena de la lucha armada, descrita siempre como “el infierno”. Difícil saber aquí cuántos desencadenantes más pueda tener la lectura del libro de Kruijt, ese trabajo valioso y creativo de interrogar la mirada que (¿aún?) busca sus cementerios.

Kruijt, Dirk. *Guerrillas. Guerra y paz en Centroamérica*. Barcelona: Icaria Editorial, 2009. 271pp.

## Bibliografía

- “30 Jahre Sandinistische Revolution. Retrospektive und Gegenwart einer transnationalen Bewegung.” Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, 6-12 de julio de 2009.
- Bachmann, Pauline; Mareike Lühring y Jan Wörlein. “Revisitando la revolución sandinista: ¿levantamiento popular u otra modernidad latinoamericana?”. Conferencia, Lateinamerika-Institut, 24 de junio de 2010.
- Bataillon, Gilles. “Guerrilla: Guerra y Paz en Centroamérica”. *Boletín de la Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica* 44 (enero-marzo de 2010). <[http://afehc-historia-centroamericana.org/?action=fi\\_aff&id=2373](http://afehc-historia-centroamericana.org/?action=fi_aff&id=2373)> (2 de julio 2010).
- Dembicz, Andrzej. “Estudios latinoamericanos en Polonia”. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 72 (abril de 2002): 179-193. <[http://www.cedla.uva.nl/60\\_publications/PDF\\_files\\_publications/72RevistaEuropea/72\\_Dembicz.pdf](http://www.cedla.uva.nl/60_publications/PDF_files_publications/72RevistaEuropea/72_Dembicz.pdf)> (28 de junio 2010).
- Helm, Christian. “Sonne, Sandino, Solidarität. Das Bild des sandinistischen Nicaragua in den Reiseberichten bundesrepublikanischer Revolutionstouristen”. Presentación, proyecto de Maestría, Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, 25 de junio de 2010.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 1998.
- Hobsbawm, Eric. *Revolucionarios*. Barcelona: Crítica, 2000.
- Leonhard, Ralf. “Nicaragua – die verlorene Revolution”. Conferencia, Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, 1 de julio de 2010.
- Luzzatto, Sergio. “Jóvenes rebeldes y revolucionarios (1789-1917)”. *Historia de los jóvenes. II. La edad contemporánea*. Eds. Giovanni Levi, y Jean-Claude Schmitt. Madrid: Taurus, 1996. 239-310.
- Martínez-Flener, Milagros. “Revista para América Latina – Viena: un acercamiento historiográfico”. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas-Anuario de Historia de América Latina* 44 (2007): 327-350.
- Quesada Monge, Rodrigo. *El siglo de los totalitarismos. 1871-1991*. San José: EUNED, 1993.
- Siebenmann, Gustav. “Los estudios latinoamericanos en los países de habla alemana”. *Anales de literatura hispanoamericana* 13 (1984): 37-47. <<http://revistas.ucm.es/flil/02104547/articulos/ALHI8484110037A.PDF>> (28 de junio 2010).